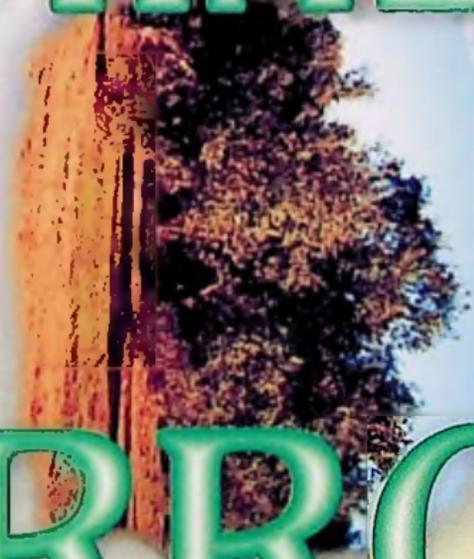




# NATURALEZA

EN

# BARCARROTA



## El medio Físico

Nos encontramos en el sur de la provincia de Badajoz, al sudoeste de Extremadura, en el área comprendida entre los ríos Olivenza y Alcarrache, ambos afluentes del Guadiana por su margen izquierda. El término municipal de Barcarrota goza de una altitud media de unos 550 metros sobre el nivel del mar, las altitudes máximas se dan hacia el este, en la Sierra de Santa María (máxima de 806 m.). Geográficamente pues, nos encontramos ante una penillanura situada al abrigo de la Sierra de Santa María.

Desde el punto de vista geológico, podemos diferenciar tres tipos distintos de substratos: el más representado es de tipos intrusivo, constituido por el basamento que ofrece el Batolito granítico de Barcarrota (datado posteriormente a la orogenia Hercílica) y formado por granito biotítico, sienitas y gabros anfíbólicos; hacia el sudeste del término aparece un afloramiento de poca extensión que es continuación del anticlinorio Olivenza-Moneaterio (Precámbrico Superior); y hacia el este, y coincidiendo con la Sierra de Santa María, aparecen calizas, areniscas y pizarras gris-azuladas que datan del Cámbrico inferior (Georgiense).



Toda el término se enmarca en la llamada "España seca", por ello no es de extrañar la escasez de agua procedente de acuíferos. De todas formas, pueden aparecer bolsas de agua, o acumulaciones hídras más o menos importantes, sobre todo en las zonas fracturadas de los granitos. Por otra parte, debido a la mayor porosidad de la caliza, estos acuíferos son más frecuentes en la ya citada Sierra de Santa María, donde fluyen a superficie formando fuentes naturales o manantiales. El agua de superficie, las escorrentías, fluye lenta pero inexorablemente hacia ambos ríos, Olivenza y Alcarrache. Debemos destacar que la sequía endémica actualmente queda paliada gracias a la construcción de la presa del Ahijón.



El clima en Barcarrota es seco y templado, con precipitaciones más abundantes en octubre-noviembre y marzo-abril. Las temperaturas mínimas se dan en enero-febrero (con frecuencia pueden darse heladas y oleadas de frío) las máximas se alcanzan durante el estío, sobre todo en julio-agosto.

De la interacción entre el basamento geológico, clima y seres vivos se han originado tres tipos de suelos: las tierras pardas meridionales, tierra parda mediterránea y tierra rosa y llicsuelos, sobre calizas.

## El paisaje y la vegetación

El paisaje, en términos medioambientales, puede entenderse sensación estética del entorno o como un conjunto de biomas que se desarrollan en un área determinada y geográficamente definida.

Se han descrito múltiples causas que hacen a un paisaje presentar determinadas características. Entre otras, los paisajes quedan determinados por el relieve (en nuestro caso la penillanura), el clima (de tipo mediterráneo), la hidrología (medios xéricos) y, muy importante, las actividades humanas. En general, el paisaje barcarrotero no se encuentra excesivamente modificado por la mano del hombre, sólo se transformó el bosque climático mediterráneo para derivar en dehesas y algunos enclaves de praderías o dehesas muy aclaradas y ciertas zonas de cultivos distintos, entre los que destaca el olivar. Este paisaje cuando nuestros antepasados construyeron los dólmenes sería un bosque cerrado de quercíneas. La diferencia entre el actual y aquel radica básicamente en la desaparición del sotobosque con sus matorrales y el aclareo de los árboles (encinas y alcornoques).

La vegetación de Barcarrota, desde el punto de vista corológico, pertenece a la región Mediterránea, provincia Luso-Extremadurensis y al sector Mariánico-Monchiquense de ombroclima seco, todo ello dentro del Reino Holártico. En etapas climáticas, pues, estaría representada por la asociación Pyro-queretum rotundifoliae (encinas, peruleños y olivos silvestres en las zonas más térmicas de solanas, como especies características).

Aquella composición florística original, hoy está representada por distintas etapas degradativas o seriales y bosques adehesados, con diferentes tipos de aclaramientos y envejecimiento.

## Dehesas

El término dehesa, de origen latino y derivado del vocablo "defendus", cuyo significado es "finca con árboles, reservada para pastos destinados a la alimentación del ganado". En realidad las dehesas, actualmente, son explotaciones agrosilvopastoriles, es decir, de las que se sacan rendimientos agrícolas, forestales y ganaderos.

Estos ecosistemas que constituyen auténticas reservas biológicas, se han originado por la actividad humana, consistente en robar tierras al bosque original con el fin de destinarlas a pastizales o explotaciones agrícolas.

El árbol característico de la dehesa es la encina (*Quercus rotundifolia*), sin olvidarnos de árboles también muy importantes como son los alcornoques (*Quercus suber*), quejigos, etc. La encina realiza un papel transcendental en la ecología de este medio, ya que es en gran medida todo el equilibrio de estos medios depende de ella. Estos nobles árboles, con sus raíces ejercen acción de bombeo del agua que se encuentra en las capas más profundas del suelo hasta la superficie, poniéndola de este modo a disposición de las herbáceas que con sus raíces más cortas no llegarían a ella. Por otra parte retienen y



hacen que las partículas del suelo, evitando de esta forma la erosión de los mismos, hacen que las gotas de lluvia, en su caída, queden frenadas y, esta forma, se evita el impacto contra el suelo, desvían los vientos haciendo que se desplacen por encima de sus copas. Con la caída de sus hojas aportan suficiente cantidad de materia orgánica y minerales a las capas superficiales del suelo. Por todas las acciones, que venimos enumerando anteriormente, no es de extrañar la rica y diversa flora que vive al abrigo de las sombras de los encinares. Desde el punto de vista faunístico, las encinas y el reto del arbolado de las dehesas, son un excelente soporte físico donde viven multitud de especies animales, tanto de invertebrados como de vertebrados.

En el término municipal de Barcarrota, las dehesas se distribuyen al norte y sur del mismo, siguiendo las cuencas del río Olivenza y del Alcarrache. En todos estos encinares adehesados aparecen distintos tipos de matorrales (jaras, cantuesos, aulagas, coscojas, etc.) y masas más o menos grandes de alcornoques, allí donde la humedad es mayor.

En cuanto al grado de conservación de los encinares en nuestro territorio es bueno en muchas zonas, son jóvenes y están bien podados. Por el contrario podemos encontrar algunas zonas, no excesivas, en las que el encinar está envejecido, con exceso de poda y no se aprecian árboles jóvenes de sustitución.

## Matorrales

Los matorrales se definen, en términos ecológicos, como etapas degradativas del bosque mediterráneo. En esencia serían modificaciones más intensas de lo que es la transformación del propio bosque en dehesas. Son formaciones vegetales formadas por planta de tipo leñoso y de porte mediano. En general, y a falta del bosque, cumplen una importantísima función en cuanto a la retención de agua, evitar la erosión y otros factores de interés para los suelos.

En el área que estamos considerando podemos destacar el matorral de retama (*R. sphaerocarpa*) que se ha instalado en la parte oriental del término, en el substrato calizo de la Sierra de Sta. María. Constituye una interesante zona de matorral, con planta de porte alto y excelente cobertura. Es un lugar idóneo donde se da una interesante fauna, tanto invertebrada como vertebrada.



## Espacios abiertos y cultivos

Los cultivos que se presentan en la zona de Barcarrota son pocos, podemos indicar, además de la huerta para consumo familiar, los cultivos de higueras y los clivares. En cuanto a los primeros no son de grandes dimensiones, salvo el que se encuentra en las laderas de la Sierra de Sta. María, de los segundos se distribuyen irregularmente por el término, no existiendo aquí una tradición importante en cuanto a este tipo de explotación agrícola. Si es verdad que en los olivares se da una interesante y, a veces, variada fauna.

Posiblemente la aparición de distintas zonas donde el encinar está más abierto y se dan praderas diversas sea consecuencia progresivo abandono de los campos de cultivo que, hoy, se han modificado en estas áreas de hierbas bajas, características de las praderas. Estas áreas son lugares donde la fauna es la característica de espacios menos arbolados y más abiertos.

## Zonas húmedas y vegetación riparia

Dada la escasez de precipitaciones y la inexistencia de substratos adecuados para la formación de acumulaciones permanentes de agua, toda la extensión del término de Barcarrota carece de zonas húmedas naturales. Podemos considerar en este sentido las construidas por el hombre, aunque no dejen de ser importantes impactos ambientales.

Los humedales estarían representados por la presa-abrevadero construida en el cauce del arroyo Vaquero, conocida como "El Charco Vaquero" y la recientemente construida de hormigón en el cauce del río Alcarrache, denominada del Ahijón. La primera presenta altos niveles de eutrofización y la segunda todavía se muestra oligotrófica. La eutrofización, como es sabido, consiste en alcanzar altos niveles de materia orgánica acumulada en la vasija que constituye todo el embalse, a este estado eutrófico se llega con el paso del tiempo.



Desde el punto de vista de la vegetación asociada al agua y como consecuencia de los constantes cambios en el nivel de la misma, en ninguna de las dos zonas, Ahijón y Vaquero, se encuentra vegetación riparia.

Ambos cursos fluviales, Olivenza y Alcarrache, son de régimen temporal pudiendo quedar en ellos zonas en las que el agua permanece durante todo el año, sobre todo hacia el tramo medio. En ellos la vegetación ribereña está prácticamente destruida, aunque quedan restos de la misma en ciertos enclaves del río Olivenza en los que se conserva un cierto bosque de tipo galería (molino de las Lanchas). A lo largo de ambos ríos se pueden observar distintas estructuras geológicas como pueden ser las marmitas de gigantes y los distintos depósitos de aluviones, etc.



La fauna asociada a los medios lénticos, ambos embalses, es muy pobre en especies. Por el contrario en los dos ríos, por la formación de ecosistemas borde (ecotonos) se pueden encontrar con relativa facilidad distintas especies tanto de fauna invertebrada como de vertebrados.



## Ayuntamiento de Barcarrota



## Delegación Local ADENEX

Texto y Fotografías  
MANUEL MARTÍN ALZÁS Y M. BEGOÑA COSTA VÁZQUEZ

DISEÑO  
FRANCISCO J. BORREGO MÉNDEZ